

COVID-19

PROTEGERSE PARA PROTEGER



Protocolo Diocesano de Catequesis 2020-21

Teniendo en cuenta la **centralidad de la catequesis** en el seno de nuestras comunidades cristianas (cf. 1 Cor 9,16) y la importancia que tiene en la vida de fe de nuestros niños y adolescentes, consideramos que, para el presente curso 2020-21, es apremiante retomar la actividad catequética, aunque con las debidas medidas higiénico-sanitarias.

Por este motivo, desde la Delegación Diocesana de Catequesis, con la aprobación del Obispo, contando con el asesoramiento del Colegio de Médicos de nuestra provincia y siguiendo las medidas de prevención e higiene frente al COVID-19 para la reapertura de los educativos dictadas por el Ministerio de Sanidad y que están actualmente en vigor, presentamos una serie de **normas** y **recomendaciones**, que tienen como objetivo fundamental garantizar que la Buena Noticia de Jesús siga llegando a nuestros catequizandos, preservando, al mismo tiempo, la salud de toda la comunidad catequética, de sus familiares y amigos, así como de la sociedad en su conjunto.

Asimismo, dado que la evolución de la pandemia es incierta, hemos considerado oportuno ofrecer pautas considerando tres posibles escenarios con sus respectivos modelos catequéticos:

1. **Modelo presencial:** es decir, la catequesis tradicional, aunque teniendo en cuenta las normas y recomendaciones higiénico-sanitarias que exponemos a continuación.
2. **Modelo semipresencial:** donde se combina la presencialidad con el apoyo que ofrecen las nuevas tecnologías de la comunicación y de la información (TICs).
3. **Modelo online:** que emplea, como herramienta fundamental, alguna de las plataformas de telecomunicación que incluyen el uso de videoconferencias de grupos.

I. Modelo presencial

El modelo presencial, aún teniendo en cuenta las diversas circunstancias parroquiales o de los diversos centros de catequesis, deberá ser la **opción prioritaria**, siempre y cuando, no lo impida la situación de la pandemia. Asimismo, para tratar de garantizar el desarrollo normal y seguro de la sesión catequética deberán respetarse las siguientes medidas higiénico-sanitarias:

Preventivamente

Cualquier miembro de la comunidad catequética (catequistas y catequizandos) deberá **quedarse en casa** en los casos siguientes:

- Si se tiene **fiebre superior a 37,2° C**.
- Si presenta alguno de los **síntomas más comunes compatibles con COVID-19**: fiebre, tos y sensación de falta de aire. En algunos casos también puede haber disminución del olfato y del gusto, escalofríos, dolor de garganta, dolores musculares, dolor de cabeza, debilidad general, diarrea o vómitos.
- **Si se encuentra en periodo de cuarentena domiciliaria** por haber tenido contacto estrecho con alguna persona con síntomas o diagnosticada de COVID-19.

Acceso al recinto de la catequesis

En el acceso a la catequesis deberán tenerse en cuenta las siguientes normas y recomendaciones:

Normas

1. El **acceso** al lugar donde se imparte la catequesis (parroquia, salones parroquiales, escuela, etc.) estará **restringido** a aquellas personas que participan activamente en la sesión de catequesis, es decir, catequizandos y catequistas. Por tanto, tanto los padres como los familiares que acompañan a los niños deberán quedarse fuera, salvo que las circunstancias particulares del menor requieran de su ayuda, o incluso de su presencia durante la sesión de catequesis.
2. Al mismo tiempo, **se evitarán las aglomeraciones** que se pudieran producir en la entrada del recinto de la catequesis. Por ello, se recomienda que, tan sólo, un adulto acompañe al niño a catequesis, que en todo momento respete la distancia de seguridad interpersonal.
3. La **entrada** será **organizada**, de tal manera que se garantice en todo momento la **distancia de seguridad interpersonal de 2 metros**.
4. Será obligatorio acudir a catequesis con **maskarilla**.
5. Antes de entrar en el recinto donde se imparta la catequesis será necesario **lavarse las manos** con gel hidroalcohólico, o con agua y jabón donde sea posible.

Recomendaciones

6. Del mismo modo sería oportuno contar con una **alfombra** dotada de producto desinfectante contra el COVID-19.
7. A ser posible, el **acceso** a la catequesis se realizará **por un lugar único** y diferente del empleado para salir. En el caso que esto no sea posible, al menos, se garantizará la entrada organizada que permita respetar la debida distancia de seguridad interpersonal.

Acondicionamiento del espacio

La sala o el lugar donde se imparte la catequesis deberá respetar los siguientes criterios:

1. Habilitar **espacios lo más abiertos, amplios y ventilados** posibles para las sesiones de catequesis.
2. Se deberá indicar el **aforo máximo permitido** para cada uno de los espacios destinados a catequesis¹.
3. Garantizar que haya, al menos, una **distancia de seguridad interpersonal de un metro y medio**.
4. **Señalizar** de manera clara **los lugares** que se podrán emplear.
5. Dotar los espacios de las **medidas higiénico-sanitarias: hidrogel, alfombrillas sanitarias a la entrada**; así como de las **señalizaciones oportunas**.

Durante la sesión de catequesis

Asimismo, durante la sesión catequética deberán respetarse los siguientes requisitos:

1. Será obligatorio el uso de la **maskarilla** durante toda la sesión de catequesis.
2. El **material** empleado durante la sesión de catequesis será **de uso exclusivo** por cada uno de los participantes, limitando, lo más posible, el uso de documentos de papel o de cualquier otro material y su circulación.
3. Se recomienda el uso de **materiales y recursos digitales**.
4. La sesión de catequesis se realizará en **un único lugar**, incluido los momentos de oración o de otras dinámicas que pudieran desarrollarse.

Tras la sesión de catequesis

Una vez finalizada la sesión de catequesis se deberán tener presentes las siguientes medidas:

1. **Recoger todo el material** que se haya empleado en la sesión anterior, y, en el caso que no sea reutilizable, se desechará de manera segura.
2. Emplear, en la medida de lo posible un **recorrido alternativo al de la entrada para abandonar la catequesis**, garantizando, en cualquier caso, una **salida organizada** en la que se respete una distancia mínima de seguridad interpersonal de dos metros.
3. **Limpiar** la sala con **productos adecuados** para la desinfección contra COVID-19², prestando también una especial atención a las zonas de uso común y a las superficies de contacto más frecuentes como pomos de puertas, mesas, pizarra, muebles, pasamanos, perchas, y otros elementos similares.
4. Se **limpiarán** adecuadamente los **aseos** en función de la intensidad de su uso y, al menos, una vez al día. En todos los baños habrá dispensadores de jabón y papel disponible para el secado de manos, o en su defecto gel hidroalcohólico, debiendo lavarse cuidadosamente las manos toda persona cada vez que haga uso del aseo.

¹ La medida del aforo se realizará teniendo en cuenta la distancia de seguridad interpersonal mínima obligatoria establecida en 1,5 metros.

² Se utilizarán desinfectantes como diluciones de lejía (1:50) recién preparada o cualquiera de los desinfectantes con actividad virucida que se encuentran en el mercado y que han sido autorizados y registrados por el Ministerio de Sanidad. En el uso de estos productos siempre se respetarán las indicaciones de la etiqueta.

5. También se debe vigilar la **limpieza de las papeleras** y la disponibilidad de jabón, papel de secado y gel hidroalcohólico.
6. Tras cada limpieza, los **materiales empleados se desecharán de forma segura**, procediéndose posteriormente al lavado de manos.
7. **Ventilar** la sala durante, al menos, **5 minutos**.

Cuestiones organizativas

Dadas las circunstancias excepcionales por las que estamos atravesando será recomendable que, a la hora de organizar la catequesis, se tengan en cuenta los siguientes puntos:

1. Organizar la catequesis en torno a **grupos pequeños**. De tal manera que, éstos no deberían exceder los doce miembros, respetando, en todo momento, el aforo máximo permitido por la sala de catequesis que garantice el respeto de las obligatorias medidas higiénico-sanitarias.
2. Tratar por todos los medios que **los diferentes grupos no coincidan en horario**, asegurando, al menos, una hora de entrada y de salida diferentes.
3. Tratar de garantizar la existencia de un **coordinador COVID-19** de referencia, a ser posible, sanitario, en cada una de las parroquias o centros de catequesis, que supervise el protocolo y coordine las medidas a tomar en el caso de que alguno de los miembros de la comunidad catequética presente síntomas compatibles con COVID-19, informando a las autoridades sanitarias correspondientes. Dicho coordinador podría incluso prestar su servicio a varias parroquias o zonas pastorales.

¿Qué hacer si hay sospechas de que algún miembro de la comunidad catequética esté infectado con COVID-19?

En el caso de que alguno de los miembros de la comunidad catequética presente síntomas compatibles con COVID-19, se le comunicará, a la mayor brevedad, al **coordinador COVID-19** de referencia. En el caso de que dicho coordinador sea sanitario, será él quien indique el protocolo a implementar, siguiendo, en todo momento, la guía de actuación ante la aparición de casos de COVID-19 en centros educativos publicada por el Ministerio de Sanidad, e informando, además, a las autoridades sanitarias correspondientes. Cuando el coordinador COVID-19 no sea sanitario, éste deberá ponerse en contacto con las autoridades sanitarias³, informando de la situación y siguiendo las instrucciones que se le indiquen.

II. Modelo semipresencial

Teniendo en cuenta la imposibilidad o la no conveniencia justificada de implantar el modelo de catequesis presencial, se apela a que, por todos los medios, se continúe con la catequesis, empleando, para ello, un modelo semipresencial. Dicho modelo podrá articularse de diversas maneras, requiriendo para su ejecución de altas dosis de creatividad, del trabajo conjunto de toda la comunidad catequética y de la implicación la comunidad cristiana en su conjunto. Cabe reseñar, igualmente, que este modelo podrá aplicarse a algún grupo en concreto o por periodos precisos en función de las circunstancias particulares del grupo o de la situación en general.

³ En este caso lo más recomendable es llamar a **Salud Responde**: 955 54 50 60, o al Centro de Salud más cercano.

Por nuestra parte, en esta guía ofrecemos algunas pautas y estrategias a seguir que pretenden tanto clarificar a qué nos referimos cuando hablamos de modelo semipresencial como facilitar su puesta en marcha:

1. **Catequesis en familia o intergeneracional.** Este tiempo de pandemia puede representar momento propicio para incorporar a los padres, abuelos y familiares más cercanos a la labor catequética. En este sentido, lo ideal sería lograr que los padres, o, al menos un familiar cercano, pudiera hacerse cargo de la catequesis. Para ello, habría que facilitarle al familiar del niño, no sólo el acceso a los materiales catequéticos (Catecismo correspondiente a la etapa del catequizando, los diversos subsidios catequéticos, así como aquellos recursos que el catequista considere oportunos⁴ [oraciones, textos bíblicos, dibujos, etc.]), sino también ofrecerle una explicación apropiada de los contenidos de la sesión catequética. Dicha explicación podría realizarse a través de alguna de las plataformas de videoconferencias para grupos, como, por ejemplo, Zoom, GoToMeeting o Google Hangouts⁵, o incluso de manera presencial, aprovechando, para ello, el momento en el que los adultos acuden a la misa dominical.
2. **Participación en la eucaristía dominical.** En esta modalidad, al menos, consideramos que, siempre que sea posible y no exista ningún inconveniente desde un punto de vista sanitario, los catequizandos deberán incorporarse a la celebración dominical, especialmente, aquellos que están en el año en el que van a recibir el sacramento de la comunión o que se están preparando para recibir la confirmación. En ellas, el sacerdote podría dedicar la homilía u otro espacio de la celebración a profundizar en alguno de los contenidos catequéticos que considere oportuno. Además, en el caso de que el número de catequizandos sea muy numeroso, podría estudiarse la posibilidad de ofrecer varias celebraciones a lo largo del fin de semana, o, al menos, realizar una programación en la que los diversos grupos se vayan incorporando escalonadamente.
3. **Celebraciones y ritos de entrega dentro de la catequesis.** También, en la medida de lo posible y siguiendo de manera estricta las recomendaciones higiénico-sanitarias que estén en vigor en cada momento, se tratará de llevar a cabo de manera presencial, aquellas sesiones catequéticas que impliquen un contenido celebrativo, como son, las celebraciones de los tiempos litúrgicos fuertes, los diversos ritos de entrega que articulan la catequesis, y, especialmente, la celebración del sacramento de la reconciliación.
4. **Uso de recursos telemáticos.** Gracias a las nuevas tecnologías de la comunicación y de la información, hoy contamos con numerosos recursos online a los que podemos acceder a través de los dispositivos móviles, tablets y ordenadores. En este sentido, se trataría de ofrecer las indicaciones oportunas, a ser posible, con la supervisión de un adulto, para que los catequizandos, haciendo uso de dichos recursos, puedan complementar y profundizar en los contenidos que se estén abordando en catequesis.

⁴ El catequista podría hacerle llegar a los familiares del catequizando los recursos específicos para la sesión de catequesis a través de correo electrónico o incluso a través de WhatsApp.

⁵ En el caso de que haya una demanda suficiente (grupos entre 20-30 participantes), la Delegación pondría a disposición de los diversos arciprestazgos o parroquias un curso sobre el uso de dichas plataformas de videoconferencias de grupos.

III. Modelo online

Este último modelo no debería ponerse en práctica salvo que nos encontremos, nuevamente, en una situación de confinamiento, o donde las circunstancias sean tales que, de ninguna de las maneras, se puedan implementar los modelos anteriores.

Así pues, en dicho escenario lo más conveniente será llevar a cabo la sesión de catequesis online, es decir, empleando, para ello, alguna de las plataformas citadas anteriormente que posibilitan la videoconferencia de grupos. No obstante, dependiendo de la edad de los catequizandos y de la preparación de los catequistas, entendemos que esta modalidad puede plantear numerosas dificultades. Por todo ello, ofrecemos algunas pautas que pretenden hacer viable su ejecución:

1. Contar con la **colaboración de los padres**, que no sólo deberían facilitar la conexión de sus hijos a la plataforma correspondiente, sino permanecer, junto a ellos, durante toda la sesión catequética.
2. Contar en cada una de las parroquias o centros de catequesis con un **grupo de colaboradores**, a ser posible jóvenes, que asesoren y ayuden a los catequistas, padres y niños a emplear adecuadamente las nuevas tecnologías.
3. La sesión catequética no deberá exceder en ningún caso los **45 minutos** de duración.
4. Sería conveniente **respetar** el mismo **horario** fijado para la catequesis presencial, en el caso de que se hubiera establecido alguno.

A esto hay que añadir, como en el caso del modelo semipresencial, las posibilidades que ofrecen los **recursos telemáticos**. Incluso, se podría estudiar la posibilidad de elaborar desde la parroquia o centro de catequesis algunos recursos propios, que hagan presente a la comunidad cristiana de referencia en la vida de los catequizandos y de sus familiares. Incluso, se puede plantear la posibilidad de compartir recursos (vídeos, oraciones, canciones, etc.) elaborados por los propios catequizandos y/o sus familiares. En este sentido, la participación en la **misa dominical** o incluso en otras celebraciones litúrgicas importantes, podrían llevarse a cabo por streaming, o contando con la colaboración, donde sea posible, de las cadenas locales de televisión.